Muy queridos hermanos catequistas:



Un saludo fraterno a cada uno de ustedes y unidos a la Iglesia en esta preparación para la visita del Santo padre Francisco, que sepamos descubrir a través de su presencia y mensaje lo que Dios Padre pide a cada uno de sus hijos. Así mismo en vísperas de nuestro encuentro Provincial de directivas parroquiales de catequesis en la ciudad de Campeche, que el Señor bendiga todos los proyectos en bien del Reino.

Les enviamos una sugerencia para hacer la celebración de Miércoles de Ceniza en su comunidad o en su centro de catequesis, teniendo en cuenta que cada uno de nosotros estamos llamados a ser constructores de paz, en cada uno de los espacios en que nos encontremos y de acuerdo a la realidad, somos responsables en esa construcción de la paz, en la familia, con los vecinos, pueblos y comunidades.

El siguiente contenido consta de:

1. La celebración del miércoles de ceniza, con las propias sugerencias que ustedes hagan para que ayude a cada uno de la comunidad a ser portadores de vida nueva
2. El mensaje del santo padre con motivo de la cuaresma, está completo para que cada uno tome los elementos que la comunidad necesite o entregarlo completo si así es conveniente.
3. Algunos cantos sugeridos pero cada uno de ustedes podrán adecuarlos de acuerdo a los cantos que sepan.
4. Está abierta a anexar sus propias iniciativas.

Que nuestra madre del cielo, nos acompañe en esta experiencia de reflexión, oración, renuncia por amor a Dios y bienestar de cada hermano.

***Fraternalmente***

***Equipo DIDIPAC***

**CELEBRACIÓN DEL MIERCOLES DE CENIZA**

**CUARESMA 2016 “AÑO DE LA MISERICORDIA**

Introducción:

Queridos hermanos, nos hemos reunido aquí para comprometernos con nuestro amigo Jesús. Hoy **MIÉRCOLES DE CENIZA**, es el día en que la Iglesia inicia la **CUARESMA**, es el camino que recorremos para prepararnos a celebrar la gran fiesta de la **PASCUA.**

**Guía:** En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

A este tiempo de la Cuaresma le llamamos también tiempo **DE CONVERSIÓN** o de **CAMBIAR EL CORAZÓN,** de tener los sentimientos de Jesús: misericordia, compasión, perdón, amor…Para desterrar de nuestro corazón todo sentimiento de violencia, injusticia, venganza, odio, explotación… cantamos “Hombres nuevos”.

**Monitor:** Dice Jesús: “Si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, recuerdas allí mismo que tu hermano tiene alguna queja contra ti, deja tu ofrenda junto al altar y ve primero a reconciliarte con tu hermano, y vuelve luego a presentar tu ofrenda”. Reconociendo que hemos roto la vida de hermanos en la comunidad por nuestro individualismo y egoísmo en silencio pidamos perdón.

Canto: “Señor ten piedad”

**Oración:**

**Guía:** Señor fortalece con tu auxilio al empezar la Cuaresma, para que nos mantengamos en Espíritu de conversión. Que la austeridad penitencial de estos días nos ayuden en el combate cristiano contra las fuerzas del mal. Por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

**Liturgia de la palabra**

**Monitor:** el llamamiento que hace el profeta Joel al pueblo de Dios para una celebración comunitaria de penitencia y su alusión a la conversión intima nos dispondrá a escuchar la invitación de San Pablo, que nos pide “por Cristo, que nos dejemos reconciliar con Dios”, pues “ahora es el día de la salvación”. Al ver seguidamente en Jesús con que espíritu se debe hacer la limosna, la oración, y el ayuno descubriremos que no es la Iglesia quien ha elaborado las diversas modalidades de penitencia, sino que las ha recibido de su Señor. Escuchemos.

**PRIMERA LECTURA**

**Rasgad los corazones y no las vestiduras**

*Lectura de la profecía de Joel 2, 12-18*

«Ahora —oráculo del Señor— convertíos a mí de todo corazón con ayuno, con llanto, con luto. Rasgad los corazones y no las vestiduras; convertíos al Señor, Dios vuestro, porque es compasivo y misericordioso, lento a la cólera, rico en piedad; y se arrepiente de las amenazas.»  
Quizá se arrepienta y nos deje todavía su bendición, la ofrenda, la libación para el Señor, vuestro Dios.  
Tocad la trompeta en Sión, proclamad el ayuno, convocad la reunión. Congregad al pueblo, santificad la asamblea, reunid a los ancianos. Congregad a muchachos y niños de pecho.  
Salga el esposo de la alcoba, la esposa del tálamo.  
Entre el atrio y el altar lloren los sacerdotes, ministros del Señor, y digan:  
—«Perdona, Señor, a tu pueblo; no entregues tu heredad al oprobio, no la dominen los gentiles; no se diga entre las naciones: ¿Dónde está su Dios?  
El Señor tenga celos por su tierra, y perdone a su pueblo.»

**SALMO RESPONSORIAL**

*Salmo responsorial Sal 50, 3-4. 5-6a. 12-13. 14 y 17 (R/.: cf. 3a)*

R/. Misericordia, Señor: hemos pecado.

**L.** Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado. R/..

**L.** Pues yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado: contra ti, contra ti sólo pequé, cometí la maldad que aborreces. R/.

**L.** Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu. R/.

**L.** Devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso. Señor, me abrirás los labios, y mi boca proclamará tu alabanza. R/.

Reconciliaos con Dios: ahora es tiempo favorable

**SEGUNDA LECTURA**

**Reconciliaos con Dios: ahora es tiempo favorable**

*Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 5, 20 -- 6, 2*

*Hermanos:  
Nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo os exhortara por nuestro medio. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios.  
Al que no había pecado Dios lo hizo expiación por nuestro pecado, para que nosotros, unidos a él, recibamos la justificación de Dios.  
Secundando su obra, os exhortamos a no echar en saco roto la gracia de Dios, porque él dice: «En tiempo favorable te escuché, en día de salvación vine en tu ayuda»; pues mirad, ahora es tiempo favorable, ahora es día de salvación. Palabra de Dios*

**Aclamación del Evangelio**

***Honor y gloría a ti, Señor Jesús***

No endurezcáis hoy vuestro corazón; escuchad la voz del Señor.

**EVANGELIO**

**Tu Padre, que ve en lo secreto, te lo pagará**

*Lectura del santo evangelio según san Mateo 6, 1-6. 16-18*

*En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:*

*—«Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario, no tendréis recompensa de vuestro Padre celestial. Por tanto, cuando hagas limosna, no vayas tocando la trompeta por delante, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, con el fin de ser honrados por los hombres; os aseguro que ya han recibido su paga.*

*Tú, en cambio, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo pagará. Cuando recéis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta rezar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Os aseguro que ya han recibido su paga.*

*Tú, cuando vayas a rezar, entra en tu aposento, cierra la puerta y reza a tu Padre, que está en lo escondido, y tu Padre, que ve en lo escondido, te lo pagará.   
Cuando ayunéis, no andéis cabizbajos, como los hipócritas que desfiguran su cara para hacer ver a la gente que ayunan. Os aseguro que ya han recibido su paga.*

*Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que tu ayuno lo note, no la gente, sino tu Padre, que está en lo escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará.» Palabra del Señor*

**Reflexión**

¿qué nos dice la palabra de Dios?

¿qué tenemos que hacer para vivir el ayuno verdadero que le agrada a Dios?

**Oración de los fieles**

**Guía:** imploremos hermanos y hermanas, a quién tiene pleno poder en el cielo y en la tierra y pidámosle que escuche benignamente las súplicas de su pueblo penitente y a cada petición decimos: **“Señor, ven en nuestra ayuda”.**

1. Por el papa Francisco, por nuestros obispos, por los presbíteros y diáconos, para que toda la Iglesia ministerial continúe construyendo el Reino de Dios en la tierra en la promoción de los valores del Evangelio: el amor, la reconciliación. La solidaridad, la justicia y la paz. **Oremos.**
2. Por los gobernantes de nuestros pueblos, para que Dios nuestro Señor les inspire decisiones que promuevan el bien común, en un ambiente de paz y libertad; para que todos los hombres y mujeres tengamos vida digna. **Oremos…**
3. Por todos los que sufren en nuestra patria debido a tantas y tan variadas circunstancias de injusticia, crimen y terrorismo, para que Dios y nosotros seamos su ayuda en sus necesidades y vivamos inspirados en el perdón y paz. **Oremos…**
4. Por nuestro pueblo y nación, para que paso a paso construyamos la democracia por medio de la participación activa de todos, para que sintamos que con nuestro compromiso en la vida nacional ayudamos a la promoción de la paz y de la justicia. **Oremos…**

**Guía:** Escucha Señor, nuestras oraciones y extiende tu mano misericordiosa sobre el pueblo penitente, para que estos días de Cuaresma te busquemos con todo corazón y veamos atendidas nuestras plegarias. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

**Imposición de la ceniza**

**Guía:** Oh Dios que te inclinas ante el que se humilla y encuentra agrado en quien expía sus pecados; escucha benignamente nuestras suplicas y derrama la gracia de tu bendición sobre los miembros de nuestra comunidad que va a recibir la ceniza, para que, fieles la práctica cuaresmal, podamos llegar, con el corazón limpio, a la celebración del misterio pascual de tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

**Monitor:** no podemos iniciar la Cuaresma con un corazón alejado del amor de Dios, Cristo es nuestra paz, por eso como signo de nuestra reconciliación con Dios y con los hermanos, nos ponemos la ceniza, que nos compromete a hacer de nuestro corazón como el de Él. Acerquémonos para trabajar por el perdón y la misericordia.

**Cantos**

**Padre Nuestro.**

**Guía:** Ahora todos juntos, pidamos a nuestro Padre que nos ayude para poder presentarle al final de la cuaresma nuestro corazón de carne: Padre Nuestro….

**Guía:** la paz se construye cada día y desde nuestros hogares, por eso, simbólicamente la transmitimos a nuestro hermano y que se extienda como una luz que ilumine a todos los hombres de buena voluntad rompiendo toda división. Hermanos nos damos un saludo de paz.

**Oración final:**

**Coro 1:** Señor Jesús, tú eres nuestra paz, mira nuestra Patria dañada por la violencia y dispersa por el miedo y la inseguridad. Consuela el dolor de quienes sufren. Da acierto a las decisiones de quienes nos gobiernan.

**Coro 2:** Toca el corazón de quienes olvidan que somos hermanos  
y provocan sufrimiento y muerte. Dales el don de la conversión.

**Coro 1:** Protege a las familias, a nuestros niños, adolescentes y jóvenes,  
a nuestros pueblos y comunidades.

**Coro 2:** Que, como discípulos misioneros tuyos, ciudadanos responsables,  
sepamos ser promotores de justicia y de paz, para que en ti, nuestro pueblo tenga vida digna. Amén.

**Todos:** María Reina de la paz, ruega por nosotros.

**Guía:** Que el Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vda eterna. Nos haga agradecidos por los dones recibidos y el regalo que María nos dejó en su Hijo, nos haga mensajeros de esperanza y de paz. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

**R/** Demos gracias a Dios.

ANEXO MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO CON MOTIVO DE LA CUARESMA.

***MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO  
PARA LA CUARESMA 2016***

***“Misericordia quiero y no sacrificio” (Mt 9,13).  
Las obras de misericordia en el camino jubilar***

1. *María, icono de una Iglesia que evangeliza porque es evangelizada*

En la Bula de convocación del Jubileo invité a que «la Cuaresma de este Año Jubilar sea vivida con mayor intensidad, como momento fuerte para celebrar y experimentar la misericordia de Dios» ([*Misericordiae vultus*](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/bulls/documents/papa-francesco_bolla_20150411_misericordiae-vultus.html), 17). Con la invitación a escuchar la Palabra de Dios y a participar en la iniciativa «24 horas para el Señor» quise hacer hincapié en la primacía de la escucha orante de la Palabra, especialmente de la palabra profética. La misericordia de Dios, en efecto, es un anuncio al mundo: pero cada cristiano está llamado a experimentar en primera persona ese anuncio. Por eso, en el tiempo de la Cuaresma enviaré a los Misioneros de la Misericordia, a fin de que sean para todos un signo concreto de la cercanía y del perdón de Dios.

María, después de haber acogido la Buena Noticia que le dirige el arcángel Gabriel, canta proféticamente en el *Magnificat* la misericordia con la que Dios la ha elegido. La Virgen de Nazaret, prometida con José, se convierte así en el icono perfecto de la Iglesia que evangeliza, porque fue y sigue siendo evangelizada por obra del Espíritu Santo, que hizo fecundo su vientre virginal. En la tradición profética, en su etimología, la misericordia está estrechamente vinculada, precisamente con las entrañas maternas (*rahamim*) y con una bondad generosa, fiel y compasiva (*hesed*) que se tiene en el seno de las relaciones conyugales y parentales.

2. *La alianza de Dios con los hombres: una historia de misericordia*

El misterio de la misericordia divina se revela a lo largo de la historia de la alianza entre Dios y su pueblo Israel. Dios, en efecto, se muestra siempre rico en misericordia, dispuesto a derramar en su pueblo, en cada circunstancia, una ternura y una compasión visceral, especialmente en los momentos más dramáticos, cuando la infidelidad rompe el vínculo del Pacto y es preciso ratificar la alianza de modo más estable en la justicia y la verdad. Aquí estamos frente a un auténtico drama de amor, en el cual Dios desempeña el papel de padre y de marido traicionado, mientras que Israel el de hijo/hija y el de esposa infiel. Son justamente las imágenes familiares —como en el caso de Oseas (cf. *Os* 1-2)— las que expresan hasta qué punto Dios desea unirse a su pueblo.

Este drama de amor alcanza su culmen en el Hijo hecho hombre. En él Dios derrama su ilimitada misericordia hasta tal punto que hace de él la «Misericordia encarnada» ([*Misericordiae vultus*](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/bulls/documents/papa-francesco_bolla_20150411_misericordiae-vultus.html), 8). En efecto, como hombre, Jesús de Nazaret es hijo de Israel a todos los efectos. Y lo es hasta tal punto que encarna la escucha perfecta de Dios que el *Shemà* requiere a todo judío, y que todavía hoy es el corazón de la alianza de Dios con Israel: «Escucha, Israel: El Señor es nuestro Dios, el Señor es uno solo. Amarás, pues, al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas» (*Dt* 6,4-5). El Hijo de Dios es el Esposo que hace cualquier cosa por ganarse el amor de su Esposa, con quien está unido con un amor incondicional, que se hace visible en las nupcias eternas con ella. Es éste el corazón del *kerygma* apostólico, en el cual la misericordia divina ocupa un lugar central y fundamental. Es «la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado» (Exh. ap. [*Evangelii gaudium*](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html), 36), el primer anuncio que «siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra a lo largo de la catequesis» (*ibíd*., 164). La Misericordia entonces «expresa el comportamiento de Dios hacia el pecador, ofreciéndole una ulterior posibilidad para examinarse, convertirse y creer» ([*Misericordiae vultus*](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/bulls/documents/papa-francesco_bolla_20150411_misericordiae-vultus.html), 21), restableciendo de ese modo la relación con él. Y, en Jesús crucificado, Dios quiere alcanzar al pecador incluso en su lejanía más extrema, justamente allí donde se perdió y se alejó de Él. Y esto lo hace con la esperanza de poder así, finalmente, enternecer el corazón endurecido de su Esposa.

3. *Las obras de misericordia*

La misericordia de Dios transforma el corazón del hombre haciéndole experimentar un amor fiel, y lo hace a su vez capaz de misericordia. Es siempre un milagro el que la misericordia divina se irradie en la vida de cada uno de nosotros, impulsándonos a amar al prójimo y animándonos a vivir lo que la tradición de la Iglesia llama las obras de misericordia corporales y espirituales. Ellas nos recuerdan que nuestra fe se traduce en gestos concretos y cotidianos, destinados a ayudar a nuestro prójimo en el cuerpo y en el espíritu, y sobre los que seremos juzgados: nutrirlo, visitarlo, consolarlo y educarlo. Por eso, expresé mi deseo de que «el pueblo cristiano reflexione durante el Jubileo sobre las obras de misericordia corporales y espirituales. Será un modo para despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina» (*ibíd.*, 15). En el pobre, en efecto, la carne de Cristo «se hace de nuevo visible como cuerpo martirizado, llagado, flagelado, desnutrido, en fuga... para que nosotros lo reconozcamos, lo toquemos y lo asistamos con cuidado» (*ibíd.*). Misterio inaudito y escandaloso la continuación en la historia del sufrimiento del Cordero Inocente, zarza ardiente de amor gratuito ante el cual, como Moisés, sólo podemos quitarnos las sandalias (cf. *Ex* 3,5); más aún cuando el pobre es el hermano o la hermana en Cristo que sufren a causa de su fe.

Ante este amor fuerte como la muerte (cf. *Ct* 8,6), el pobre más miserable es quien no acepta reconocerse como tal. Cree que es rico, pero en realidad es el más pobre de los pobres. Esto es así porque es esclavo del pecado, que lo empuja a utilizar la riqueza y el poder no para servir a Dios y a los demás, sino parar sofocar dentro de sí la íntima convicción de que tampoco él es más que un pobre mendigo. Y cuanto mayor es el poder y la riqueza a su disposición, tanto mayor puede llegar a ser este engañoso ofuscamiento. Llega hasta tal punto que ni siquiera ve al pobre Lázaro, que mendiga a la puerta de su casa (cf. *Lc* 16,20-21), y que es figura de Cristo que en los pobres mendiga nuestra conversión. Lázaro es la posibilidad de conversión que Dios nos ofrece y que quizá no vemos. Y este ofuscamiento va acompañado de un soberbio delirio de omnipotencia, en el cual resuena siniestramente el demoníaco «seréis como Dios» (*Gn* 3,5) que es la raíz de todo pecado. Ese delirio también puede asumir formas sociales y políticas, como han mostrado los totalitarismos del siglo XX, y como muestran hoy las ideologías del pensamiento único y de la tecnociencia, que pretenden hacer que Dios sea irrelevante y que el hombre se reduzca a una masa para utilizar. Y actualmente también pueden mostrarlo las estructuras de pecado vinculadas a un modelo falso de desarrollo, basado en la idolatría del dinero, como consecuencia del cual las personas y las sociedades más ricas se vuelven indiferentes al destino de los pobres, a quienes cierran sus puertas, negándose incluso a mirarlos.

La Cuaresma de este Año Jubilar, pues, es para todos un tiempo favorable para salir por fin de nuestra alienación existencial gracias a la escucha de la Palabra y a las obras de misericordia. Mediante las corporales tocamos la carne de Cristo en los hermanos y hermanas que necesitan ser nutridos, vestidos, alojados, visitados, mientras que las espirituales tocan más directamente nuestra condición de pecadores: aconsejar, enseñar, perdonar, amonestar, rezar. Por tanto, nunca hay que separar las obras corporales de las espirituales. Precisamente tocando en el mísero la carne de Jesús crucificado el pecador podrá recibir como don la conciencia de que él mismo es un pobre mendigo. A través de este camino también los «soberbios», los «poderosos» y los «ricos», de los que habla el *Magnificat*, tienen la posibilidad de darse cuenta de que son inmerecidamente amados por Cristo crucificado, muerto y resucitado por ellos. Sólo en este amor está la respuesta a la sed de felicidad y de amor infinitos que el hombre —engañándose— cree poder colmar con los ídolos del saber, del poder y del poseer. Sin embargo, siempre queda el peligro de que, a causa de un cerrarse cada vez más herméticamente a Cristo, que en el pobre sigue llamando a la puerta de su corazón, los soberbios, los ricos y los poderosos acaben por condenarse a sí mismos a caer en el eterno abismo de soledad que es el infierno. He aquí, pues, que resuenan de nuevo para ellos, al igual que para todos nosotros, las lacerantes palabras de Abrahán: «Tienen a Moisés y los Profetas; que los escuchen» (*Lc* 16,29). Esta escucha activa nos preparará del mejor modo posible para celebrar la victoria definitiva sobre el pecado y sobre la muerte del Esposo ya resucitado, que desea purificar a su Esposa prometida, a la espera de su venida. No perdamos este tiempo de Cuaresma favorable para la conversión. Lo pedimos por la intercesión materna de la Virgen María, que fue la primera que, frente a la grandeza de la misericordia divina que recibió gratuitamente, confesó su propia pequeñez (cf. *Lc* 1,48), reconociéndose como la humilde esclava del Señor (cf. *Lc* 1,38).

*Vaticano, 4 de octubre de 2015  
Fiesta de San Francisco de Assis*

**Francisco**

**HOMBRES NUEVOS**

DANOS UN CORAZÓN,

GRANDE PARA AMAR,  
DANOS UN CORAZÓN,

FUERTE PARA LUCHAR.  
  
Hombres nuevos creadores de la historia,  
constructores de nueva humanidad,  
hombres nuevos que viven la existencia  
como riesgo de un largo caminar.  
  
  
Hombres nuevos luchando en esperanza,  
caminantes sedientos de verdad,  
hombres nuevos sin frenos ni cadenas,  
hombres libres que exigen libertad.   
  
Hombres nuevos amando sin fronteras,  
por encima de razas y lugar,  
hombres nuevos al lado de los pobres,  
compartiendo con ellos techo y pan.

**VASO NUEVO**

Gracias quiero darte por amarme   
gracias quiero darte yo a ti Señor   
hoy soy feliz porque te conocí   
gracias por amarme a mí también   
  
*Yo quiero ser Señor amado   
como el barro en manos del alfarero   
toma mi vida hazla de nuevo   
yo quiero ser un vaso nuevo*   
  
Te conocí y te amé   
te pedí perdón y me escuchaste   
si te ofendí perdóname Señor   
pues te amo y nunca te olvidare   
  
*Yo quiero ser Señor amado   
como el barro en manos del alfarero   
toma mi vida hazla de nuevo   
yo quiero ser un vaso nuevo*

**AMÉMONOS DE CORAZÓN**

Amémonos de corazón   
no de labios, ni de oídos. (2)   
-para cuando Cristo vuelva   
para cuando Cristo vuelva   
nos encuentre bien unidos (2)   
  
- ¿cómo puedes tu orar   
enojado con tu hermano? (2)   
Dios no escucha la oración   
Dios no escucha la oración   
si no están reconciliados (2)   
  
cuantas veces debo yo   
perdonar al que me ofende (2)   
-setenta veces siete   
setenta veces siete   
perdonaras a tu hermano (2)